

Mr. IVAN GLASENBERG
CEO
GLENCORE

Utrecht, The Netherlands
February 16, 2021

Dear Mr Glasenberg,

On behalf of the Dutch peace movement PAX, we would like to communicate the following:

With great surprise, we have learned from press reports of Prodeco's decision to initiate "the process of returning its mining titles to the Republic of Colombia". We also learned that the contract 044 of 1989, signed by Prodeco and which you would like to relinquish, is in the process of review and evaluation of compliance with legal and contractual obligations by the National Mining Agency (ANM) to define whether its termination is viable.

On February 8, together with a representative group of NGOs, social organisations and Colombian parliamentarians, we signed a communiqué in which we stated that *"the country runs the risk that [Prodeco] will leave [Colombia] without having presented a closure plan as required and without resolving the social and environmental problems it has generated over time, as many communities and organisations have been denouncing for years."*

We are concerned about the impact this decision will have on the surrounding communities, the workers and the public finances of the Cesar Department, as well as the company's possible non-compliance with its legal and contractual obligations. Regardless of government decisions, we expect you to comply with all legal requirements, international human rights standards, particularly the UN Guiding Principles on Business and Human Rights, and applicable norms regarding fair treatment for communities and workers.

When we refer to communities, we explicitly include those affiliated to the *Asamblea Campesina del Cesar por la Restitución de Tierras y el Buen Vivir*, who suffered violence and persecution from the Juan Andrés Álvarez front of the Northern Block of the United Self-Defence Forces of Colombia (AUC) while Glencore was starting up its mining activities in Cesar. The Asamblea Campesina of Cesar, which brings together hundreds of families who were victims of violence in the vicinity of your operations, trusting in the apparent good faith and democratic spirit of your company, started talks with the directors of Prodeco-Glencore three years ago about the possibility of establishing a dialogue on truth, peace building and guarantees of non-repetition, without any results as yet.

PAX, having accompanied these families over the past decade, has done everything possible to bring about a constructive dialogue between the victims and Prodeco-Glencore, so that the company could contribute to the reparation of the damages caused by the paramilitary groups in the mining corridor of Cesar.

This process, in which initially promising steps were taken, has been repeatedly delayed by Prodeco's executives, who have ignored the questions from local communities, as well as national and international actors, concerning the reasons for their reluctance.

Likewise, victims and other communities are still awaiting the publication of the findings of the Human Rights Impact Assessment, commissioned by Prodeco-Glencore to the organisation *Fundación Ideas para la Paz* in 2018. Finally, during the last year, the company has also failed to speak out, as it did before, against the recurrent threats and violence against victims and social leaders in Cesar.

We conclude by saying that the closure of operations in Colombia does not exempt your company from its responsibility to the victims. This is a universal responsibility to humanity, and wherever in the world Glencore is based, it will carry this responsibility with it. PAX will therefore continue its mission to remind Glencore of its responsibility and to accompany the victims until the company has properly complied with it.

We look forward to your response and to the upcoming developments in Colombia.

Yours sincerely,



Anna Timmerman
General Director PAX



Joris van de Sandt
Policy Lead, Natural Resources, Conflict and Human Rights / Latin America programme

With copy:

Iván Duque Márquez, President of the Republic of Colombia
Luis Alberto Monsalvo, Governor of Cesar Department

Utrecht, Holanda, 16 de febrero de 2021

Señor
IVAN GLASENBERG
CEO
GLENCORE

Respetado Sr Glasenberg,

En nombre del movimiento de paz holandés PAX, reciba un respetuoso saludo.

Con enorme sorpresa, nos hemos enterado, por informaciones de prensa, de la decisión de Prodeco de iniciar "proceso de devolución de sus títulos mineros títulos mineros a la República de Colombia". Conocimos también que el contrato 044 de 1989, suscrito por ustedes y al cual quieren renunciar, está en proceso de revisión y evaluación del cumplimiento de las obligaciones legales y contractuales por la Agencia Nacional de Minería (ANM) para definir si es viable su terminación.

El pasado 8 de febrero suscribimos, conjuntamente con un representativo grupo de ONG, organizaciones sociales y parlamentarios colombianos, un comunicado en el que expresamos que *"el país corre el riesgo de que [Prodeco] se vaya [de Colombia] sin haber presentado un plan de cierre como es obligatorio y sin resolver los problemas sociales y ambientales que generó a lo largo del tiempo, como lo han denunciado las comunidades y organizaciones por años."*

Manifestamos que los anuncios generan inquietud por el impacto que tendrá esta decisión en las comunidades aledañas, los trabajadores y las finanzas públicas del Departamento de Cesar y por el eventual incumplimiento de las obligaciones legales y contractuales de la empresa. Independientemente de las decisiones gubernamentales, nosotros esperamos de usted el cumplimiento de todas las exigencias legales, los estándares internacionales en materia de derechos humanos, particularmente los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre Empresas y Derechos Humanos; además de las normas aplicables en materia de trato justo para las comunidades y trabajadores.

Cuando nos referimos a comunidades, incluimos explícitamente a las afiliadas a la Asamblea Campesina del Cesar por la Restitución de Tierras y el Buen Vivir, quienes sufrieron la violencia y persecución del frente Juan Andrés Álvarez del Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). La Asamblea Campesina del Cesar, que agrupa centenares de familias víctimas de la violencia ocurrida en las cercanías de sus operaciones, confiando en la aparente buena fe y talante democrático de ese grupo empresarial, hace 3 años inició conversaciones con directivos de Prodeco-Glencore, sobre la posibilidad de establecer un diálogo sobre verdad, construcción de paz y garantías de no repetición, sin que todavía se tenga resultado alguno.

PAX, acompañando a estas familias, ha hecho todo lo posible para que fructificara un diálogo constructivo entre las víctimas y Prodeco-Glencore, para que su empresa contribuya a la reparación de los daños causados por los grupos paramilitares en el corredor minero del Cesar. Este proceso, en el que se dieron pasos inicialmente prometedores, ha sido dilatado repetidamente por los ejecutivos, quienes han desoído las voces que, desde los territorios, lo nacional y lo internacional, se preguntan por las causas de su reticencia.

Asimismo, víctimas y otras comunidades aún esperan la publicación de los hallazgos de la Evaluación de Impactos en Derechos Humanos, encomendado por Prodeco-Glencore a la

organización Fundación Ideas para la Paz en 2018. Finalmente, durante el último año, la empresa tampoco se ha pronunciado, como lo hizo antes, acerca de las amenazas recurrentes y la violencia contra las víctimas y los líderes sociales en el Cesar.

Concluimos diciendo que el cierre de operaciones en Colombia no exime a su empresa de la responsabilidad hacia las víctimas. Esta es una responsabilidad universal con la humanidad, y en cualquier lugar del mundo donde se encuentre Glencore, llevará consigo esta responsabilidad. En consecuencia, PAX seguirá su misión de recordarles esta responsabilidad y de acompañar a las víctimas hasta lograr su debido cumplimiento.

Estamos atentos a su respuesta y al desarrollo de los hechos en Colombia.

Cordialmente,



Anna Timmerman
Directora General PAX



Joris van de Sandt
Coordinador Programa para América Latina/
Empresas, Conflicto y Derechos Humanos

Con copia:

Iván Duque Márquez, Presidente de la República de Colombia
Luis Alberto Monsalvo, Gobernador del departamento de Cesar